

INDICADORES PARA EL ESTUDIO DE LOS ASPECTOS PERCEPTIVOS Y SIMBÓLICOS DEL MEDIO RURAL DE EXTREMADURA².

Marcelo Sánchez-Oro Sánchez

Presidente de ACISE

msanoro@unex.es

Profesor de sociología Universidad de Extremadura

Nacido en Plasencia (Cáceres el 15 de enero de 1962). Diplomado en Trabajo Social por la Universidad de Granada, aunque cursó la diplomatura en Valladolid. Posteriormente inicia los cinco cursos de la licenciatura en Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad Complutense de Madrid y se licencia en la UNED en la rama de sociología en 1992. En la Universidad de Extremadura defendió la Tesis Doctoral “Desarrollo regional de Extremadura, consolidación de la dependencia” bajo la dirección del Dr. Don. Julián Mora Aliseda en el Departamento de Geografía y Ordenación del territorio obteniendo el título de Doctor en Geografía con la calificación de sobresaliente “cum laude” en 1999.

En el terreno profesional es funcionario (trabajador social en excedencia) del Excmo. Ayuntamiento de Cáceres desde 1988. En este momento es profesor contratado doctor de sociología y técnicas de investigación social de la Universidad de Extremadura desde el año 2000, y ha participado en una veintena de investigaciones sociales, las últimas de las cuales han sido dentro del Grupo de Investigación de la Universidad de Extremadura DELSOS, cuyo investigador principal es el doctor José Antonio Pérez Rubio. Sus líneas de investigación, publicaciones, artículos y conferencias están orientadas en torno al desarrollo regional - local y el análisis de las políticas sociales.

² Deseo agradecer la oportunidad que el Profesor José Antonio Pérez Rubio me ha dado de participar en el proyecto dirigido por él “*Intangibles en el desarrollo rural de Extremadura*”. Así mismo conviene destacar que los datos utilizados en este artículo proceden de las bases de datos de ese proyecto. Una elaboración más discursiva de los datos que se aportan en este artículo está recogida en el libro: PEREZ RUBIO J. A. (coord.) (2007): *Los intangibles en el desarrollo rural*. Universidad de Extremadura.

Resumen

El objetivo de este artículo es ofrecer una manera de abordar el estudio de algunos aspectos intangibles de nuestro medio rural.

Partimos de la idea de que estos intangibles son un componente esencial del capital social del medio rural; y, de otra parte, que es posible aproximarnos a los mismos, y en cierto modo cuantificarlo, analizar su estado actual y prever una evolución de futuro. Somos conscientes de que en muchas localidades y comarcas de nuestro agro lo único que queda ya es, justamente, estos factores intangibles los cuales explican que persistan modos de vida pese a su poca rentabilidad en términos económicos y las escasas perspectivas de futuro que reconocen nuestros propios encuestados. Por ello creemos que debemos ponerlos de relieve ya que explican comportamientos colectivos que de otra forma no son fácilmente comprensibles.

En concreto, en este artículo, se desarrollan las siguientes cuestiones: la preocupación por el medio rural y la valoración de su situación actual, la percepción simbólica de este espacio en contraste con el urbano; y, el problema de la socialización en valores innovadores y, las perspectivas profesionales dentro del medio rural.

Palabras clave

Intangible, rural, capital social, Extremadura, urbano, colectivo

Abstract

The aim of this article is to offer a way to approach the study of some intangible aspects of our rural environment.

We start from the idea that these intangibles are an essential component of the social capital of the rural environment, and on the other hand that it is possible to get closer to them and to a certain extent quantify them, analyse their present state and foresee their future evolution. We are aware that in many villages and areas of our agriculture the only thing remaining is precisely these intangible factors which can explain why certain ways of life continue, despite their limited profitability in economic terms and their scarce prospects for the future, as recognised by the people we interviewed. Consequently we believe that we must highlight these factors because they explain collective behaviours which otherwise are not easily understood.

Specifically, in this article the following questions are dealt with: concern for the rural environment and the evaluation of its present state; the symbolic perception of this area in contrast with urban areas; and the problem of socialization in innovative values and professional prospects within rural areas.

Keywords

Intangible, rural, social capital, Extremadura, urban collective

La metodología.

Los problemas que aquí se tratan se han estudiado dentro de una investigación más amplia, inscrita dentro de un proyecto financiado por el Plan I+D del Ministerio de Ciencia y Tecnología para el periodo 2003-2005 bajo el título de “Redes sociales e intangibles en el Desarrollo Rural de Extremadura” y cuyo investigador principal fue el dr. Don José Antonio Pérez Rubio. En esta parte del trabajo, a grandes rasgos, se trataba de acceder a las opiniones y orientaciones normativas y profesionales de los jóvenes que residen en el medio rural a fin de conocer la situación actual y las perspectivas de futuro de la población que aún vive en las zonas rurales de la región.

Para este fin, se seleccionaron sendas muestras representativas de los alumnos de ESO y de Bachillerato que cursan sus estudios en los Institutos de Educación Secundaria (IES) de las comarcas rurales de la región, y de los alumnos de la Universidad de Extremadura (UEX) procedentes del mismo medio; bajo el supuesto, de que, la información suministrada por estos informantes resulta más cualificada que un sondeo indiscriminado y generalista. No obstante; en otra fase de la investigación a la que aquí solamente haremos referencias parciales a efectos comparativos, algunas de estas cuestiones fueron tratadas mediante encuesta general a la población extremeña.

Desde el punto de vista metodológico se optó por elaborar dos submuestras correspondientes a ambos universos poblacionales del medio rural³. Cada una de ellas presentan aspectos cualitativos relevantes cuando son tratadas comparativamente: los alumnos de los IES entrevistados de entre 16 y 19 años residen en las comarcas rurales de la región, sometidos aún a la influencia de las redes familiares a las que pertenecen e inmersos en el ambiente social, ideológico y cultural que predomina en sus localidades de residencia. Por esta razón se consideró que son unos informantes especialmente cualificados para trasladar a los investigadores las ideas predominantes en el mundo rural en relación a los valores, visión del mundo y orientaciones de futuro.

El otro grupo de informantes fueron los alumnos universitarios que proceden del medio rural. Con carácter general han abandonado sus localidades de origen, donde viven sus padres; por tanto ya no viven en el medio rural. Los campus universitarios de

3.- En línea de lo formulado por Moyano Estrada y Garrido Fernández (2002:300), hemos evitado la segregación rural - urbana por criterios exclusivamente cuantitativos (número de habitantes de los municipios) ya que existen otras variables que determinan la condición de ruralidad. Por tanto únicamente hemos excluidos a aquellos entrevistados que sus familia de residencia es Badajoz, Cáceres, Mérida y Plasencia. Don Benito es un municipio que en 2004 supera la barrera de los 30.000 habitantes, pero se distinguen dentro del término municipal el núcleo poblacional de sus entidades singulares de forma que la población correspondiente al núcleo urbano que en cuanto tal no llega a ese límite.

la región están precisamente en los núcleos urbanos (Badajoz, Cáceres, Mérida y Plasencia). La visión que pueden ofrecer estos jóvenes estará condicionada por su relativa lejanía del medio rural pese a tener fuertes vínculos con él. El hecho de poder observar desde la distancia ese mundo, confiere a sus opiniones un mayor realismo como podrá observarse en algunas de las respuestas a las cuestiones que se les plantean. De otra parte, se trata de jóvenes que se han insertado en el medio urbano, donde estudian. La edad de este grupo de informantes es de entre 19 y 26 años.

Las tablas 1 y 2 presentan los valores básicos de muestreo que se han considerado en este diseño de las muestras.

Tabla 1.- Alumnos rurales y urbanos de IES y Facultades de Extremadura.

	Alumnos IES (ESO y Bachiller)	Universidad (UEX)
Urbanos	31.268 (47,2%)	15.689 (60)
Rurales	34.994 (52,8%)	10.372 (40)
Total	66.262 (100%)	26.061 (100%)

Fuente: Conserjería de Educación de la Junta de Extremadura y Universidad de Extremadura 2004 y elaboración propia.

Tabla 2.- Valores de muestreo

	Alumnos IES Rurales (ESO y Bachiller)	Alumnos Rurales Universidad (UEX)
Universo Poblacional	34.994	10.372
Tamaño Muestral	2.570	773
Porcentaje Muestra Sobre Universo	7,3%	7,4%
Error⁴. P=q=50%	+ - 1´89%	+ - 3,4%
Nivel de Confianza	95´45%	95´45%

Las encuestas se realizaron durante el cuarto trimestre de 2004 y se procesaron para su posterior análisis en el programa SPSS.10.

4.- Formulación: $e^2=Z^2 \cdot (N-n)/(N-1) \cdot (P \cdot q)/n$. Según García De Cortazar, M. (1996:101)

El tratamiento conjunto de distintas submuestras cuya afijación ha sido no proporcional respecto del universo global (aunque proporcional respecto de los estratos de cada subconjunto), como es nuestro caso, hace necesario proceder a su ponderación⁵ a fin de no deformar las estimaciones. Se trata de devolver a cada subconjunto la proporcionalidad que tiene en la realidad. Como es sabido, la operación de agregar datos de dos submuestras sin más, no es posible y sus resultados serán erróneos, la única posibilidad es introducir una operación intermedia que iguale las tasas de muestreo. Esto se consigue con la ayuda de coeficientes de ponderación. Para la submuestra de alumnos de IES el ponderador es 0,9 y para la submuestra de universitarios es de 1,1.

La preocupación por el medio rural.

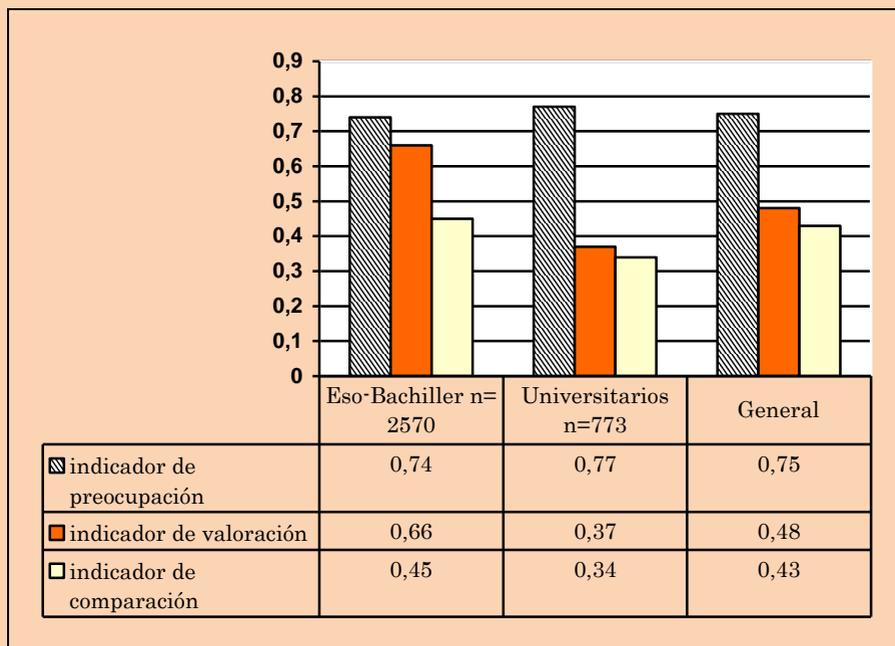
La “preocupación” por el medio rural de los jóvenes que viven en él, o tienen este ambiente como referencia vital, es un primer objeto de análisis para acceder al mundo de las orientaciones profesionales y de futuro. Las cuestiones que queremos conocer en torno a esta idea son tres: en qué medida preocupan los temas rurales; qué valoración hacen los estudiantes rurales de la situación que tienen los pueblos de la región y, finalmente, como valoran la situación de estas zonas rurales en comparación con la de otras comunidades autónomas.

Para realizar el análisis de las respuestas a las preguntas formuladas resulta interesante elaborar indicadores. El indicador permite sintetizar en un solo valor numérico la posición de los encuestados, recogiendo los “apoyos” que los informantes dan a cada categoría de respuesta. Los indicadores⁶ confeccionados para este caso tienen un rango de fluctuación de 0 a 1. Hemos elaborado tres indicadores: indicador de preocupación por el medio rural (Ip), indicador de valoración de la situación del medio rural (Iv) e, indicador de comparación de la situación con el resto de Comunidades Autónomas (Ic).

5.- Rodríguez Osuna, J. (1991: 61 y ss). Rodríguez Osuna, J. (1993: 37 y ss.)

6.- Para la construcción de un indicador se sigue la siguiente formulación:
 $I = (\%Mucho * 4) + (\%Bastante * 3) + (\%Algo * 2) + (\%Poco * 1) + (\%Nada * 0) / 400$

Fig.1. Indicadores sobre preocupación y valoración por el mundo rural de Extremadura (rango: 0-1)



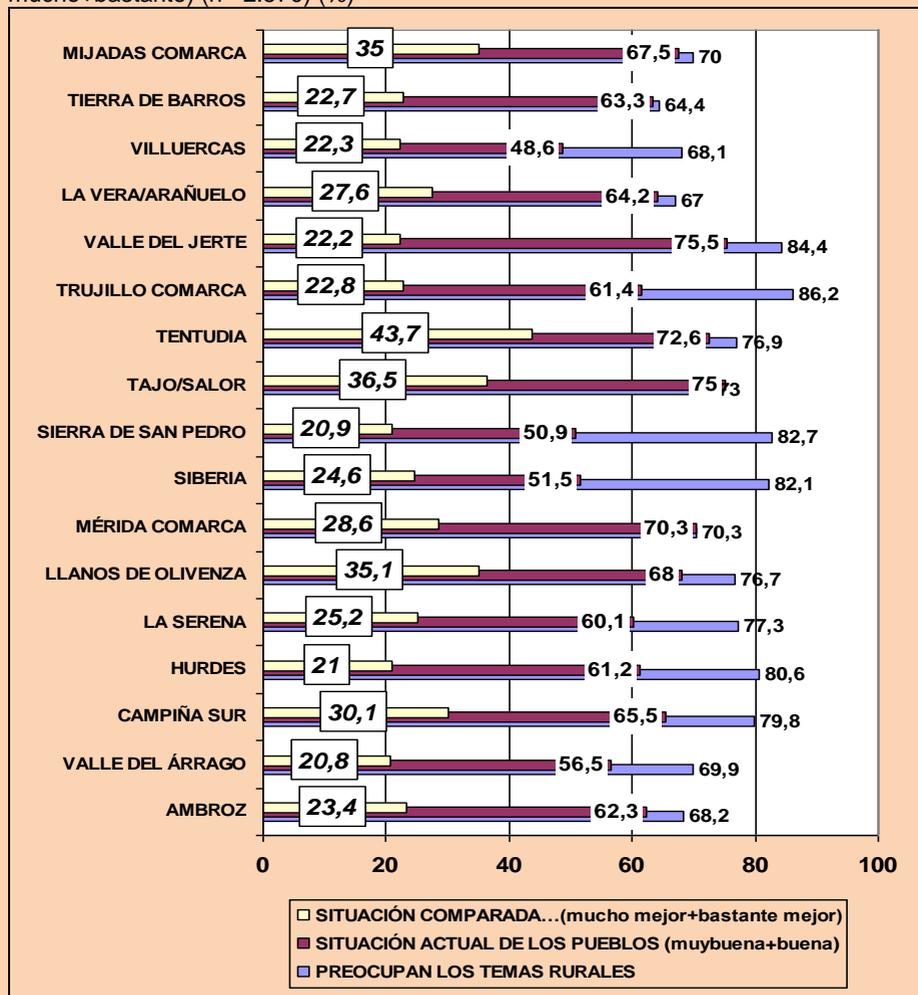
El indicador de “preocupación” general, esto es agrupando los valores de los alumnos de IES y universitarios, alcanza una puntuación de 0,75 (Fig. 1). Cuando se analiza por subgrupos, se comprueba que es más alto en el caso de los universitarios (0,77). El indicador de “valoración de la situación” de los pueblos es significativamente inferior; conjuntamente la puntuación no alcanza la mitad de la escala (0,48); sin embargo, al contrario del indicador anterior, la valoración de la situación del mundo rural es bastante más elevada en los estudiantes de eso/bachiller (0,66) y mucho más bajo en los universitarios (0,37). El indicador de “comparación” con otras comunidades autónomas toma puntuaciones bajas en las submuestras y en el agrupado.

Según se desprende de estas puntuaciones los universitarios extremeños tienen una mayor preocupación por la situación del mundo rural, pero la valoración que realizan de la situación actual de este medio y, de ésta, en relación con la de otras Comunidades Autónomas (CC.AA.), es mucho más baja; es decir, son significativamente más pesimistas que los encuestados más jóvenes. Probablemente se trata de una apreciación más realista de la realidad rural extremeña derivada de una mayor madurez y de la distancia que da estudiar en los campus universitarios de la región fuera del entorno rural.

La comarca de residencia es la variable que ofrece una mayor fuerza explicativa de las opiniones expresadas en los indicadores. Hemos cruzamos las tres

“valoraciones” con otras variables que podrían ser consideradas independientes como el sexo o el tamaño de los municipios de residencia, sin que se apreciaran diferencias significativas; pero, en relación al ámbito comarcal, encontramos diferencias en las distribuciones porcentuales que explicamos seguidamente.

Fig. 2.- Comarcas extremeñas/ preocupación temas rurales/situación actual de los pueblos /situación comparada con otras Comunidades Autónomas. (valores: mucho+bastante) (n= 2.570) (%)



A la luz de los datos expuestos (Fig.2) se puede establecer una tipología comarcal en función de las respuestas que se obtienen; así, por ejemplo hay un grupo de comarcas, como son La Siberia, La comarca de la Sierra de San Pedro o la comarca de Trujillo en la que se destaca una fuerte preocupación por el medio rural unido a una valoración relativamente pesimista de la situación de los pueblos. Se trata de comarcas situadas en la franja central de la región, caracterizadas, en el caso de las dos primeras, por una situación de relativo aislamiento, bajas densidades poblacionales y fuerte tendencia hacia el envejecimiento de la población.

Otra categoría comarcal es aquella que, como en el caso de Tentudía, Tajo-Salor, Miajadas-Comarca o Los Llanos de Olivenza, que se produce una fuerte preocupación por los temas rurales a la vez que una visión optimista de la situación de los pueblos. En cierto sentido estas opiniones reflejan un sentimiento de optimismo respecto su situación actual y sus perspectivas de futuro. Son comarcas bien articuladas por medio de las infraestructuras viarias al conjunto de la región y a otras regiones y se mantienen como centros agro-industriales de relativo dinamismo.

Finalmente, una tercera categoría comarcal, es aquella integrada por los que muestran poca preocupación por el medio rural y a su vez una visión bastante negativa de la situación de los pueblos. Es el caso de comarcas como las Villuercas y en menor medida el Ambroz y Valle del Árrago. Este "pasotismo" negativista puede atribuirse a muy diferentes factores que requerirían un estudio más pormenorizado.

La acumulación de las respuestas a los valores más extremos permite obtener datos como que, por ejemplo, hay comarcas en las que existe un elevado nivel de optimismo general, es el caso de la comarca de Tentudía: puntúa alto en todos los ítems, frente a ella se sitúa la comarca de las Villuercas, con los porcentajes más bajos en las tres cuestiones.

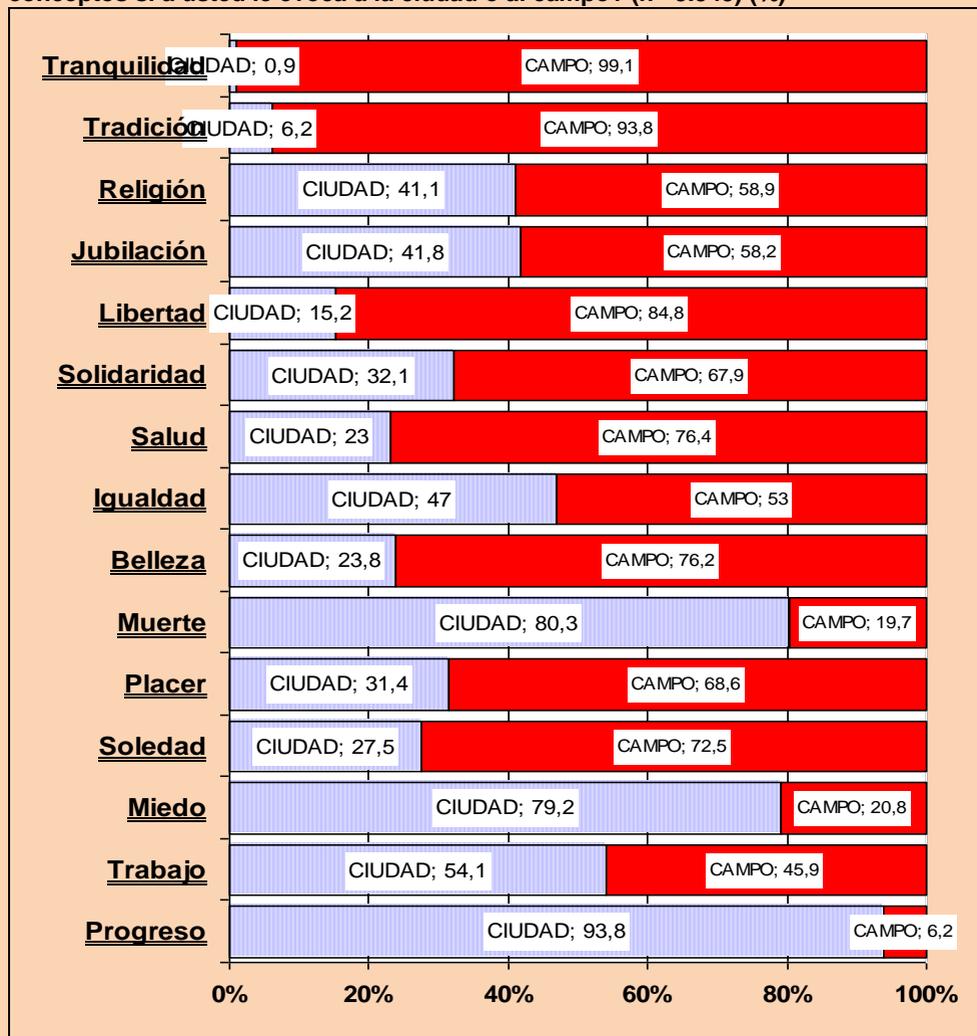
En todo caso el modelo pretende ser una línea sobre la que seguir investigando mediante diseños muestrales que permitan mayores niveles de desagregación para reducir los márgenes de error estadístico a nivel comarcal.

La percepción simbólica del mundo rural en contraste con el urbano.

Es frecuente analizar qué piensa la gente en general sobre el medio rural, pero ¿qué percepción tienen los que habitan en este medio de él?. En continuidad con otros trabajos referidos al mundo perceptivo simbólico (Moyano Estrada y Pérez Yruela. 2002), hemos estimado necesario calibrar el peso de los factores simbólicos subyacentes que las nuevas generaciones asocian al mundo rural. Se pretende tener una visión de las orientaciones de futuro de parte de la sociedad extremeña. El análisis lo realizamos a partir de las respuestas a la pregunta "De la siguiente lista de palabras ¿Podría decirme, para cada una de ellas si a usted le evoca a la ciudad o al campo(%)". Las categorías de respuestas son quince.

La representación grafica conjunta de los porcentajes validos permite una aproximación clarificadora a este universo simbólico, por ejemplo la idea de "tranquilidad" se asocia rotundamente con el campo por un 99 % de los encuestados. En el lado opuesto, la idea "progreso" está identificada claramente con el medio urbano, según el 94% de los encuestados, no obstante, existen asociaciones más llamativas por inesperadas.

Fig.-3.- Representación grafica⁷. ¿Podría decirme, para cada uno de estos conceptos si a usted le evoca a la ciudad o al campo? (n= 3.343) (%)



7 Solo Porcentajes válidos.

Del conjunto de valores propuestos solamente tres se han identificado claramente como urbanos, de ellos sólo uno tiene matiz positivo: “el progreso”. Los otros dos tienen un marcado acento negativo: “la muerte” y “el miedo”. Resulta cuando menos curioso que los jóvenes rurales vinculen ambos factores al medio urbano.

Los valores que se asocian de manera más firme al medio rural son el de “la tranquilidad”, “la tradición” y “la libertad”. En este último caso, en clara contradicción con lo que comúnmente se asocia a lo rural, que con frecuencia se asimila a control sobre el individuo sometiendo a escrutinio de los vecinos cada una sus actuaciones y que, por tanto, tiende a reducir la capacidad innovadora del mismo. Otros valores que los informantes relacionan también en un elevado porcentaje al medio rural son “la salud”, “la belleza” y “la soledad”.

En tercer lugar podemos hablar de categorías ambivalentes y que, por tanto, se pueden atribuir a los dos ámbitos: “el trabajo”, “la igualdad”, “la religión” y “la jubilación”. Los dos últimos conceptos están ligeramente más vinculado a lo rural que a lo urbano, aunque de no forma determinante.

Tratando de incrementar la capacidad descriptiva de los datos hemos elaborado unos indicadores sobre percepción simbólica. La pretensión es obtener una información más sintética y comparada. Sintetizar el conjunto de datos en uno o dos dígitos que además puedan ubicarse en un punto concreto dentro de una escala cuyos límites dan idea del alcance que tiene. La principal limitación de este procedimiento es, sin duda, no disponer de una secuencia temporal de mediciones que permitan analizar la evolución y prever las tendencias.

Para la construcción de los indicadores hemos seleccionado los diez conceptos que presentan un mayor grado de identificación con uno u otro extremo del continuo “ciudad – campo”. Dado el carácter dicotómico de las categorías a escalar, el rango del indicador es de -1 a $+1$. Como se sabe un indicador no es un porcentaje, es un gradiente que presenta la ventaja de agrupar las posiciones en un solo valor y escalarlo.

Hemos construido dos tipos de indicadores: indicador de percepción simbólica rural (ipsr) e, indicador de percepción simbólica urbano (ipsu). Para su construcción se ha seguido, como anteriormente, a González Blasco (1986:231) para el supuesto de variables nominales dicotómicas asignando de manera opinática los pesos, positivos o negativo, a cada concepto.

El resultado es que tanto los estudiantes de los IES como los universitarios presentan en conjunto puntuaciones positivas en el indicador de percepción simbólica rural (ipsr) 0,033, aunque esta puntuación esté lejos del nivel máximo. En correspondencia inversa, como no podía ser de otra forma, el ipsu es negativo en ambos subgrupos, en conjunto la puntuación es de $-0,042$. Los indicadores hallados para cada subgrupo admiten un matiz, así como estudiantes de IES y de Universidad puntúan el ipsr con valores positivos similares (0,023 y 0,034 respectivamente); en cuanto a la percepción del mundo urbano, en ambas submuestras de forma negativa, pero es más negativa esa percepción en la submuestra de estudiantes universitarios de manera muy significativa (Tabla nº 4). Por tanto la percepción negativa hacia la vida urbana se incrementa en los jóvenes, que como los universitarios, ya están inmersos en ella, en este caso por razones de estudio.

Cabe inferir que el grado de satisfacción simbólica de los jóvenes estudiantes del mundo rural con su medio es positivo, aunque no muy elevado. A continuación se expone el procedimiento utilizado para la elaboración de los indicadores.

Tabla. 3.- Indicador de percepción simbólica del mundo rural (lpsr)

	W	ESO/ BACHILLERES	W*%	UNIVERSITARIOS	W*%
Progreso	+1	6	1,1	6,9	1,1
Miedo	-1	21	-3,9	20,3	-3,6
Soledad	-1	75,9	-14,2	61,3	-10,6
Muerte	-1	18	-3,3	25	-4,4
Belleza	+1	73,8	13,8	84	14,4
Igualdad	+1	53,4	10,0	51,6	8,8
Salud	+1	74,9	14	81,3	14
Solidaridad	+1	64,4	12	78,5	13,4
Jubilación	-1	53,1	-9,9	74,1	-12,7
Tradición	-1	92,3	-17,3	99	-17
			2,3		3,4
		lpsr₁ = 0,023		lpsr₂ = 0,034	

lpsr conjunto = (0,023+0,034) /2 = 0,028

Tabla. 4.- Indicador de percepción simbólica del mundo urbano (lpsu)

		ALUMNOS DE IES (ESO/BACHILLERATO)		ALUMNOS UNIVERSITARIOS	
	W	ESO/BACH	W*%	UNIVERS	W*%
Progreso	+1	94	20,1	93,1	22,2
Miedo	-1	79	-17	79,7	-19
Soledad	-1	24,1	-5,1	38,7	-9,2
Muerte	-1	82	-17,5	75	-18
Belleza	+1	26,2	5,6	16	3,8
Igualdad	+1	46,6	10	48,4	11,5
Salud	+1	25,1	5,3	18,7	4,5

Solidaridad	+1	35,6	7,6	21,5	5,2
Jubilación	-1	46,9	-10,1	25,9	-6,3
Tradición	-1	7,7	-1,7	1	-0,3
lpsu₁= 0,028				lpsu₂= 0,056	

lpsu conjunto= (-0,028) + (-0,056) / 2 = - 0,042

Fig. 4.- Representación gráfica de los indicadores de cada subgrupo

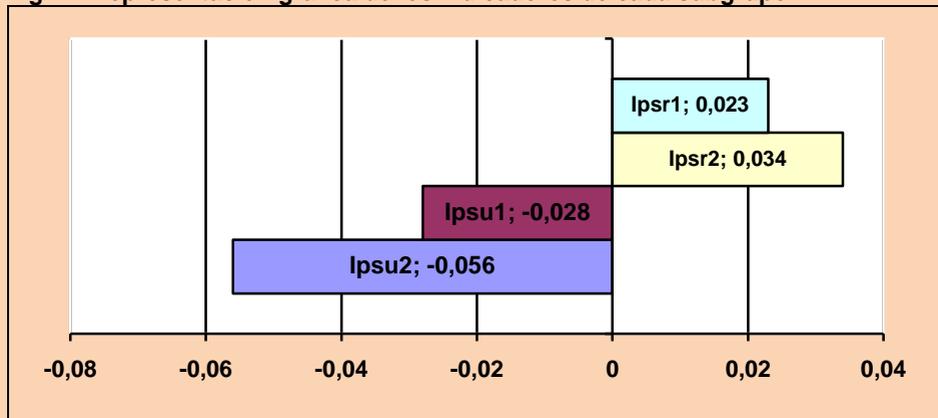
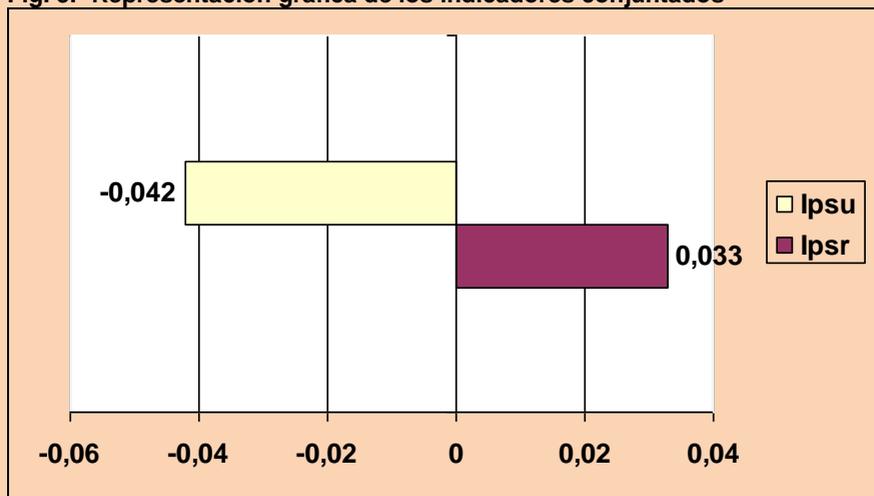


Fig. 5.- Representación gráfica de los indicadores conjuntados



De otra parte, la consideración del medio rural extremeño como un ámbito donde la calidad de vida es superior a la que existe en las ciudades, al menos para los que viven en él, la hemos medido a través del índice de percepción de la calidad de en el medio rural (Ipcvr). Esta “calidad de vida” viene determinada por dimensiones como: la percepción de agradabilidad (dimensión 1), la dimensión 2ª, referida al tipo de relaciones que se establecen en este medio y, la dimensión 3ª, se refiere a la percepción de seguridad. El análisis de las respuestas no ofrecía diferencias significativas en cuanto a los dos subgrupos (IES y Universitarios), por lo que evitamos reproducir ahora estas distribuciones porcentuales.

Conforme a los criterios de elaboración de indicadores e índices que venimos utilizando en este trabajo, con los respuestas a las cuestiones que se plantean se han confeccionado los indicadores correspondientes; el primero referido a la “agradabilidad” del medio rural, el segundo relativo a la “humanidad” de citado medio y, el tercero el de “seguridad”. La convergencia de los tres indicadores podría darnos idea de la percepción que se tiene sobre la “calidad de vida” en las zonas rurales.

La puntuación que se obtiene en todos ellos es elevada, siendo los límites de estas medidas de 0 a 1 los tres indicadores se sitúan en torno a 0,75.

Tabla 5.- Indicadores de percepción de calidad de vida rural

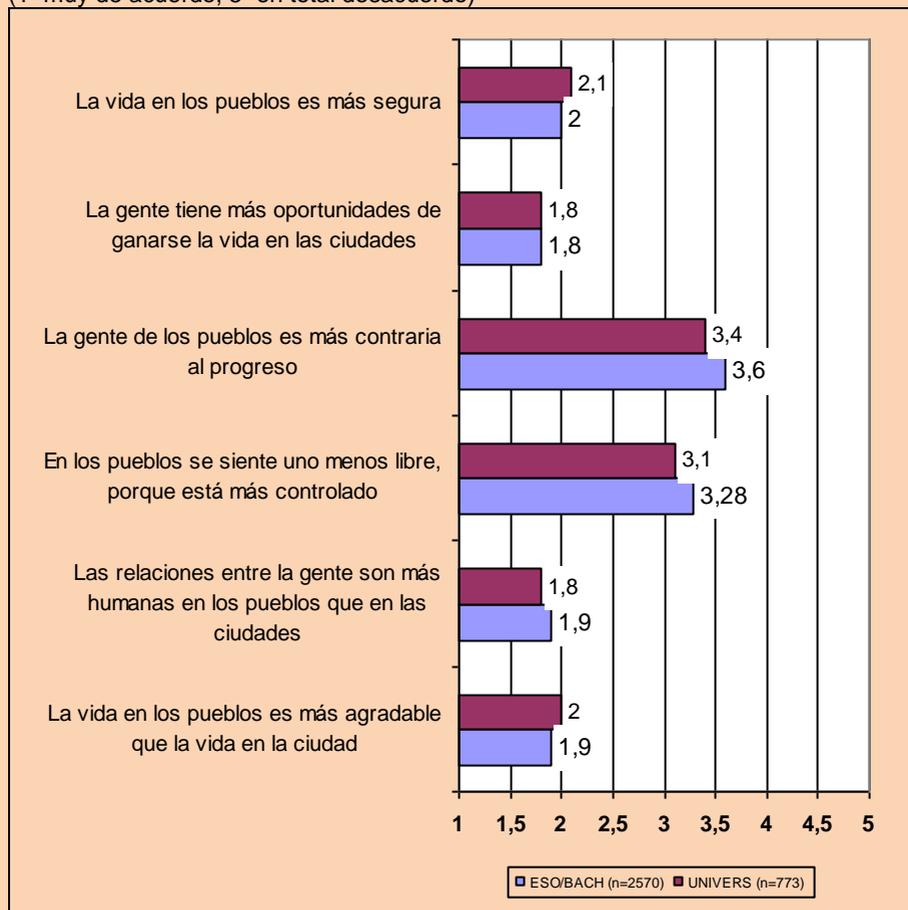
PROPOSICIÓN	INDICADOR	Valor (rango 0-1)	INDICE DE PERCEPCIÓN DE “CALIDAD DE VIDA”
Dimensión 1.- La vida en los pueblos es <u>más agradable</u> que la vida en la ciudad	Indicador de “Agradabilidad”	0.75	
Dimensión 2.- Las relaciones entre la gente son <u>más humanas</u> en los pueblos que en las ciudades	Indicador de “Humanidad”	0.77	
Dimensión 3.- La vida en los pueblos es <u>más segura</u> .	Indicador de “Seguridad”	0,73	

Como contrapunto, los jóvenes rurales consideran que, al contrario de lo que podría imaginarse, hoy no se sienten menos libres que los que viven en las ciudades y,

además, no existe la idea en los pueblos de que lo rural signifique ser contrario al progreso, aunque, el efecto aquiescencia en las respuestas a este tipo de preguntas pueda distorsionar sus resultados. La única cuestión que los informantes consideran negativa en el medio rural es la falta de oportunidades “para ganarse la vida”. Sobre esta cuestión se profundizará más adelante.

La distribución de las medias da idea del peso de las respuestas a cada una de las cuestiones planteadas en esta batería de temas.

Fig.6.- Representación grafica de los valores medios de las proposiciones.
(1=muy de acuerdo, 5=en total desacuerdo)



Socialización en valores profesionales y perspectivas de movilidad social ascendente.

Los factores intangibles que intervienen en el desarrollo rural están asociados a las cualidades que tienen las personas que viven o están vinculadas con este medio. Al contrario de lo que sucede con los factores tangibles, estos otros se nos presentan como un conjunto implícito de valores, expectativas y motivaciones que impulsan hacia la acción creativa e innovadora. Son factores que se inoculan en la socialización primaria y se consolidan en la socialización secundaria.

Estas cualidades las hemos concretados en una batería de ocho factores relevantes: la autonomía individual entendida como la posibilidad de poder decidir por sí mismo en lo que se refiere a cosas importantes a una edad adecuada. Las ambiciones precisas, entendidas como las orientaciones hacia un futuro con aspiraciones profesionales bien delimitadas. La prescripción social de “trabajar duro para tener buen empleo”. La confianza en mi mismo. El valor de la tolerancia y respeto hacia lo demás. Obediencia a las normas. El sacrificio como medio de obtener fines quizás lucrativos pero legítimos y; por último, la generosidad, ser capaz de dar sin recibir nada a cambio.

Orientaciones profesionales generadas en la socialización.

No todas las cualidades indicadas tienen la misma significación para los factores intangibles vinculados con la actividad emprendedora. “La tolerancia”, “la obediencia” y “la generosidad” son valores menos vinculados con la actividad empresarial que el resto y, son, justamente, los que más puntúan entre los encuestados en Extremadura, particularmente “la tolerancia” y “la obediencia”. Los factores relacionados con la actividad emprendedora y creativa reciben un menor apoyo, en concreto los factores imaginación y autonomía. Centrándonos en estos últimos factores se observa que los estudiantes universitarios presentan comportamientos divergentes respecto de aquellos otros que cursan estudios en los IES comarcales. Los universitarios puntúan más alto en el factor de “autonomía” y más bajo en el factor de “imaginación” (Tabla 6). En conjunto, “la imaginación” es el factor menos apreciado.

Tabla 6.- De la siguiente lista de cualidades que con frecuencia los padres tratan de inculcar en sus hijos, en tú caso, valora en qué grado han tratado de inculcartelo. (%)

		Mucho	Bastante	Algo	Poco	Nada	NC
Autonomía, dejándome decidir por mí mismo cosas importantes	ESO/BACH	23,6	42,8	25,2	5,7	1,4	1,4
	UNIVERSITARIOS	32,3	44,9	15,9	4,7	0,9	1,3
Ambiciones precisas, por ejemplo trabajar duro para tener buen empleo.	ESO/BACH	42,2	35,5	13,4	4,6	2,5	1,8
	UNIVERSITARIOS	34,7	44,2	14,4	3,6	1,4	1,7
Confianza en mí mismo, si cabe más que en los demás	ESO/BACH	52	32,9	10,2	2,5	0,7	1,6
	UNIVERSITARIOS	29	39,7	24,2	4,1	1	1,9
Tolerancia y respeto hacia lo demás	ESO/BACH	69,6	23,6	3,9	1	0,4	1,6
	UNIVERSITARIOS	68,2	23,7	5,6	0,5	0,3	1,8
Obediencia a las normas	ESO/BACH	52	37,6	6,8	1,4	0,7	1,5
	UNIVERSITARIOS	46,7	40,8	9,4	1,4	0,1	1,6
Sacrificio	ESO/BACH	39,1	40,4	14,2	2,6	1,2	2,5
	UNIVERSITARIOS	39,7	42,6	13,2	2,2	0,5	1,8
Generosidad, ser capaz de dar sin recibir nada a cambio	ESO/BACH	41,9	37,7	15,1	2,2	1,2	1,9
	UNIVERSITARIOS	36,4	42,9	15	3,6	0,8	1,3
Imaginación, ayudándome a desarrollar ideas propias imaginativas	ESO/BACH	25,5	36,5	27,5	7,2	1,9	1,4
	UNIVERSITARIOS	19,9	30,7	31,2	14	2,7	1,6

De otra parte, la posibilidad de realizar estudios universitarios, es un buen indicador de las expectativas de la población rural respecto a su promoción social y a su deseo de movilidad; así como las expectativas formadas en relación a la emigración

hacia ámbitos urbanos. Quienes optan por estudios universitarios dentro del medio rural, ¿qué es en realidad lo que buscan y porqué?

Tabla 7.- En relación con los estudios universitarios, indique cual de los siguientes enunciados se adecua más con su forma de pensar.

(1= Mucho, 2=Bastante, 3=Algo, 4=Poco, 5= Nada)

		Media
Los estudios universitarios son la mejor forma de promocionarse socialmente (m = 2,39)	ESO/BAC	2,38
	UNIVERSITARIOS	2,43
Mis padres siempre han querido que yo sea más de lo que ellos han sido en la vida (m = 1,84)	ESO/BACH	1,78
	UNIVERSITARIOS	2,02
Los estudios universitarios son la mejor forma de salir del pueblo (m =2,67)	ESO/BACH	2,58
	UNIVERSITARIOS	3
En mi casa, “salir del pueblo” significa “progresar y ser más en la vida” (m = 3,28)	ESO/BACH	3,32
	UNIVERSITARIOS	3,44

La batería de cuestiones (tabla 7) que abordan las expectativas y motivaciones vinculadas a los estudios universitarios, profundizan sobre una serie de aspectos, en este caso no se formulan explícitamente sino a través de expresiones coloquiales. De un lado la utilidad práctica de los estudios superiores formulada con las siguientes expresiones “Los estudios universitarios son la mejor forma de promocionarse socialmente” y “Los estudios universitarios son la mejor forma de salir del pueblo”. Un segundo aspecto es el que conecta (sin mencionarlo, aunque quede implícito en el contexto donde se hace la pregunta) la realización de estos estudios con los deseos de los padres de que sus hijos asciendan en la escala social: “Mis padres siempre han querido que yo sea más de lo que ellos han sido en la vida”. La última idea implícita relaciona permanencia en el medio rural con atraso y, se formula en términos positivos (salir del pueblo=progreso) “En mi casa salir del pueblo significa progresar y ser más en la vida”.

El análisis de los datos de la encuesta pone de manifiesto que los beneficios de la universidad percibidos por los estudiantes rurales, en términos de promedio, ofrecen expectativas de promoción limitadas. De otra parte, y como forma de progresar fuera del medio rural, tampoco se le da un valor alto. Puede apreciarse que las puntuaciones medias están próximas al valor 3=algo. La distribución porcentual de las repuestas a estas dos categorías, matizan la información de las medias de manera que para un 61,4% de los informantes los estudios universitarios sirven “mucho-bastante” de

promoción social y, como forma de salir del pueblo les sirve “mucho-bastante” al 50, 5%. Un análisis en profundidad de estas cuestiones debería indicarnos el perfil socio demográfico de estos individuos, pero la necesaria limitación de espacio de este artículo no permite adentrarnos en estas precisiones.

El peso que la familia tiene en las motivaciones de movilidad social ascendente se manifiesta en el valor promedio que obtiene la categoría “Mis padres siempre han querido que yo sea más de lo que ellos han sido en la vida” (1,84), es el más elevado, esto es, el más próximo al valor 1=mucho. Sin embargo, debemos considerar la hipótesis de que este deseo de los padres, no se corresponde con la percepción de que los estudios universitarios, en términos de promedio insistimos, el instrumento más adecuado para lograrlo.

La identificación entre “salir del pueblo=progreso” es la categoría que menos apoyos tiene entre los encuestados, si analizamos la distribución porcentual se observa que están a favor de ese binomio “mucho-bastante” tan sólo el 33,3 %. La idea es interesante, ya que, en el fondo lo que se quiere decir es que es posible progresar dentro del espacio rural⁸. Esta concepción es coherente con otras ideas que prevalecen a lo largo del estudio que estamos comentando en el sentido de considerar lo rural como un medio óptimo para el desenvolvimiento personal y social, sin que deba envidiar en este aspecto nada al medio urbano.

A modo de síntesis se diría que la idea que prevalece entre los encuestados es que, para la mitad de ellos, los estudios superiores resultan una forma de promoción social y, tal vez, una manera posible de salir del pueblo. En todo caso, progresar en la vida puede hacerse perfectamente dentro del medio rural. Y aunque los padres siempre han querido que los hijos sean más de lo que ellos mismos han sido, esto no necesariamente se logra con los estudios superiores o saliendo del medio rural. Implícitamente se dice que puede hacerse sin estudios universitario y manteniéndose en las poblaciones rurales de la región.

¿Qué opciones profesionales prefieren los jóvenes del medio rural?. Las posibilidades que obtienen una mayor aceptación para los dos subgrupos son, por este orden, “Un trabajo seguro en una empresa” y/o “un trabajo en una administración pública” (Fig. 7). Es relevante la diferencia que encontramos en la distribución interna en estas dos categorías según se trate de universitarios o de estudiantes de ES/Bachiller. De una parte casi la mitad de los universitarios optan por no contestar a esta pregunta (45,7%). Los que contestan se inclinan en mayor medida por el trabajo en una empresa en menor porcentaje que los estudiantes eso/bachiller, y en mayor medida por trabajar

8.- Probablemente recurriendo a los desplazamientos diarios desde los pueblos a los centros urbanos de la región e incluso fuera de la región como pone de relieve los datos de la encuesta general a la población extremeña que se ha realizado dentro de este mismo proyecto de investigación revela que el 23,7% de los encuestados que trabajan en Extremadura, el lugar de trabajo está ubicado fuera de la localidad de residencia. De estos, el 74% son residentes en municipios menores de 10.000 habitantes. De otra parte, el 68% de las personas que dicen trabajar en estos municipios pequeños de la región, afirman tener que desplazarse diariamente fuera de su localidad de residencia por razones laborales.

en la administración. El trabajo en la administración es muy poco atractivo para las nuevas generaciones de jóvenes estudiantes rurales, sólo el 7,8% lo prefieren frente al 66% que prefieren una empresa con trabajo seguro. Las otras opciones profesionales son escasamente tenidas en cuenta. Vale la pena indicar que las posibilidades profesionales que menos aceptación tiene son las vinculadas a la actividad agraria. La paradoja es que quienes viven en el medio rural, lo consideran el medio más adecuado para el desarrollo de su existencia, que además le ofrece posibilidades de movilidad social; pero descartan que la actividad económica propia de ese medio, la actividad agraria y ganadera, sea un medio de vida adecuado para ellos.

Fig. 7.-Imagínese que tiene hijos ¿Cuál sería su preferencia profesional para él /ellos? (Solo universitarios. n= 773) (%)

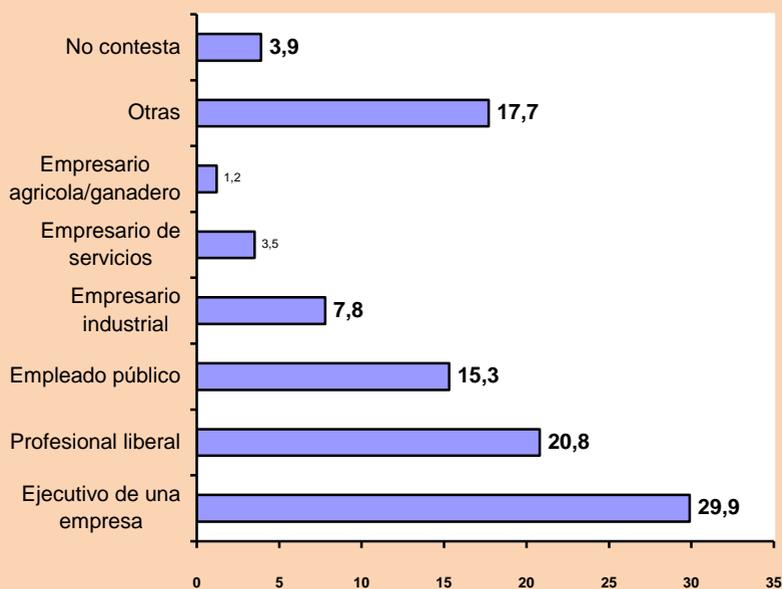


Tabla 8.- Que opciones profesionales eliges de las siguiente. (%)

Opciones		
Un trabajo seguro en una empresa	ESO/BACH	66
	UNIVERSITARIOS	32,2
Un trabajo en una Administración pública.	ESO/BACH	7,8
	UNIVERSITARIOS	16
Un trabajo independiente o como autónomo	ESO/BACH	5,8
	UNIVERSITARIOS	4
Un trabajo a partir de mi propia empresa familiar	ESO/BACH	1,5
	UNIVERSITARIOS	1,4
Trabajo en la actividad agraria	ESO/BACH	0,3
	UNIVERSITARIOS	0,5
No contesta	18,6	
	45,7	

Prevalencia de los valores propios de la sociedad tradicional agraria.

¿Prevalcen los valores tradicionales frente a los propios de las nuevas sociedades capitalistas? ¿Qué valores se inculcan a los jóvenes en el proceso de socialización en el medio rural?. El gráfico (Fig. 8), referido a las motivaciones de los estudiantes universitarios muestra, por ejemplo, el escaso interés por asumir “riesgos de tipo empresarial”. Los valores sociales que prevalecen son los relacionados con “la adquisición de conocimientos”, seguidos de una “actitud favorable hacia el trabajo”. Sin embargo, la “asunción de riesgos” es el último de los valores que se trata de inculcar a estos jóvenes, junto con el rechazo al “enriquecimiento” y las “orientaciones vinculadas a la ociosidad”.

La composición de esta estructura motivacional se explica por la particular idiosincrasia de la sociedad tradicional rural. Con estos planteamientos es difícil que arraigue un comportamiento social acorde con los requerimientos del sistema capitalista de producción y consumo; el cual se correspondería justamente con los valores contrarios a los que aquí predominan. Es decir, si se hubiese superado el modo normativo tradicional, aspectos como “deseos de una vida más fácil”, el “afán de lucro” y la “predisposición a asumir riesgos empresariales”, debería puntuar bastante más alto de lo que lo hacen en este caso. En realidad, la estructura motivacional debería ser justamente la inversa a la que nos encontramos en los ámbitos rurales de la región extremeña.

Fig.8.- ¿Qué valores se inculcan a los jóvenes en el proceso de socialización secundaria en el medio rural? (Solo universitarios. n= 773) (%)



¿Qué expectativas se tiene ante las posibilidades ocupacionales que pudieran existir en el medio rural?

Iniciar una acción profesional y/o empresarial en el medio rural es una acción arriesgada. La idea general es que no suelen consolidarse (Tabla. 9). Sobre estas cuestiones preguntamos a los estudiantes rurales "Las iniciativas emprendedoras, por unas razones u otras, en los pueblos no "cuajan". El grado de acuerdo con el enunciado es superior entre los universitarios, el 40% está muy-bastante de acuerdo, frente al 35, 5% de los estudiantes de los IES. Por tanto el grado de escepticismo es elevado, sobre todo, entre los estudiantes de la universidad. Este nivel de escepticismo es mayor aún respecto a las potencialidades que ofrecen los negocios familiares, en torno al 45% de los encuestados en ambos subgrupo están muy-bastante de acuerdo con el enunciado "Los negocios familiares, pequeñas empresas, permiten "ir tirando" pero no progresar social y económicamente." Finalmente, se comprueba que las profesiones liberales sí pueden tener un mayor nivel de promoción social y económica en el pueblo, en ambos subgrupos solamente el 30% de los encuestados están muy-bastante de acuerdo con el enunciado referido a la misma: "El desarrollo profesional (abogado, dentista, economista, asesorías, etc.) en un pueblo, permiten "ir tirando" pero no la promoción social y económica". En síntesis: un porcentaje importante de los encuestados (40%) opina que las iniciativas emprendedoras tienen dificultades de seguir adelante en las zonas rurales. De estas iniciativas, desde luego las que menos posibilidades tienen son los negocios familiares; en cambio, las actividades profesionales sí permiten mayor grado de movilidad social.

Tabla 9.-Expectativas ante las iniciativas emprendedoras. (n=3343) (%)

“Se sabe que hay personas que han intentado una cierta promoción social y económica en los pueblos a través de iniciativas emprendedoras, constitución de negocios, desarrollo de una profesión liberal, etc. Díganos el grado de acuerdo que tiene usted en relación a las siguientes frases”.

		1 Mucho	2 Bas- tante	3 Algo	4 Poco	5 Nada	6 NC
Las iniciativas emprendedoras, por unas razones u otras, en los pueblos no “cuajan”. (media = 2,94)	Bachiller Media: 2,9	12,7	22,9	34,5	18,7	8,7	2,4
	Universitarios Media: 2,9	11	28,5	31,2	17,2	10,9	1,3
Los negocios familiares, pequeñas empresas, permiten “ir tirando” pero no progresar social y económicamente (media = 2,81)	Bachiller Media: 2,8	15,4	28,6	26,7	19,7	7,9	1,8
	Universitarios Media: 2,7	17,2	29,6	25,4	15	11,4	1,4
El desarrollo profesional (abogado, dentista, economista, asesorías, etc.) en un pueblo, permiten “ir tirando” pero no la promoción social y económica. (media = 3,25)	Bachiller Media: 3,2	9,2	20,7	26,6	27,5	14	1,9
	Universitarios Media: 3,3	8,3	21,3	22,9	25	20,8	1,7

A modo de conclusión

La realidad rural expresada a través de los estudiantes de los IES y universitarios de Extremadura muestra el elevado grado de preocupación que tiene este colectivo por el contexto social, cultural y económico que les sirve de referencia. Son los jóvenes universitarios rurales quienes se muestran más preocupados por la situación de este mundo; a la vez, la valoración (valoración no es igual a preocupación) que realizan de la situación actual del medio rural, y de esta, en relación con la que tienen otras Comunidades Autónomas es pesimista y, significativamente más pesimistas que entre los encuestados más jóvenes.

Del conjunto de valores propuestos para ponderar la percepción de lo rural en contraste con lo urbano que tienen estos jóvenes, solamente tres se han identificado radicalmente urbanos; de ellos sólo uno tiene un matiz positivo: el “progreso”. Los otros dos tienen un marcado acento negativo: la “muerte” y el “miedo”. Resulta cuando menos llamativo que los jóvenes rurales vinculen ambos factores al medio urbano.

Los valores que se asocian de manera más firme al medio rural son el de la “tranquilidad”, la “tradicición” y la “libertad”. En este último caso, en clara contradicción con lo que comúnmente se piensa de lo rural vinculado a la idea de control sobre el individuo. A más abundamiento, se han elaborado indicadores sintéticos que ponen de manifiesto que los encuestados presentan, en conjunto, puntuaciones positivas en el indicador de percepción simbólica rural (ipsr). En correspondencia inversa el indicador de percepción simbólica urbana (ipsu) es negativo. No obstante es de destacar que la percepción negativa hacia la vida urbana, se incrementa en los jóvenes que, como los universitarios, ya están inmersos en ella.

En cuanto al mundo de los valores orientados hacia el desarrollo profesional que prevalecen entre los encuestados, para la mitad de ellos los estudios superiores resultan una forma de promoción social y tal vez, una manera posible de salir del pueblo. En todo caso, progresar en la vida puede hacerse perfectamente dentro del medio rural y, aunque, los padres siempre han querido que los hijos sean más de lo que ellos mismos han sido, esto no necesariamente se logra con los estudios superiores o saliendo del medio rural. Implícitamente se está planteando que es posible la promoción social sin estudios universitario y manteniéndose en las poblaciones rurales de la región aunque desplazándose, si es necesario diariamente, a las ciudades para trabajar.

Por último, en cuanto a la estructura motivacional, los jóvenes rurales extremeños reproducen la particular idiosincrasia de la sociedad tradicional. Los valores sociales que prevalecen son los relacionados con la adquisición de conocimientos, seguidos de una actitud favorable hacia el trabajo. Sin embargo, la asunción de riesgos es el último de los valores que se trata de inculcar por parte de las familias a estos jóvenes, junto con el rechazo al “enriquecimiento” y las orientaciones vinculadas a “la ociosidad”. Con estos planteamientos, en nuestra opinión, es difícil que arraigue en el medio rural un comportamiento social acorde con los requerimientos que el sistema capitalista impone. Si se hubiese superado el modo tradicional, aspectos como los

deseos de una vida más fácil, el afán de lucro y la predisposición a asumir riesgos empresariales debería puntuar bastante más alto de lo que lo hacen en este caso.

BIBLIOGRAFIA

- GARCIA DE CORTAZAR, M. (1996): Estadística aplicada a las Ciencias Sociales. Ejercicios resueltos. UNED.
- GONZALEZ BLASCO (1986): Medir en ciencias sociales. En *El análisis de la realidad social*. Alianza editorial.
- MOYANO ESTRADA (2002): La sociedad rural en Andalucía. En *La sociedad andaluza 2000*. IESA
- MOYANO ESTRADA Y PÉREZ YRUELA (2002) La sociedad andaluza 2000. IESA.
- PÉREZ RUBIO, J. A (Coord) (2007): Los intangibles en el desarrollo rural. Universidad de Extremadura.
- RODRIGUEZ OSUNA, J. (1991): Métodos de muestreo. Cuadernos Metodológicos, nº 1. CIS. Pg. 61 y ss.
- RODRIGUEZ OSUNA, J. (1993): Métodos de muestreo. Casos Prácticos. Cuadernos Metodológicos, nº 6. CIS.